

el Cuento de Celia

A veces los cuentos más pequeños
esconden las historias más grandes





¿Quiénes somos?

Brains in Motion (BIM) es un proyecto que nació hace cinco años en Brains International School La Moraleja, en el que participamos alumnos de 4º de ESO y Bachillerato. Su objetivo

principal es desarrollar nuestro espíritu crítico y formarnos en la búsqueda de soluciones creativas, comprometidas y consensuadas para los problemas sociales que más nos preocupan.

¿Cuál es nuestro objetivo?

En su V Edición, Brains in Motion "Sense the Motion" tiene como principal objetivo ayudar a niños que padecen enfermedades que les obligan a vivir ingresados en un hospital durante, a veces, temporadas demasiado largas. En la campaña "Un achuchón por la UCI" de la Fundación Aladina encontramos la oportunidad de colaborar en la reforma de la Unidad de Cuidados Intensivos del Hospital Niño Jesús.

¿Cómo lo vamos a conseguir?

Elaborando una serie de cuentos inspirados en el testimonio de tres valientes que se encuentran o se han encontrado frente al reto de sufrir una terrible enfermedad. Ellos nos han contado su historia en primera persona y esto nos ha permitido conocerles, adentrarnos a fondo en su situación personal y finalmente transformar sus historias, mediante metáforas, en los cuentos infantiles 100% solidarios que tenéis en vuestras manos. Absolutamente todo lo que se recaude de la venta de los libros será destinado a la Fundación Aladina, así todos aportaremos nuestro granito de arena en la reforma de la UCI del Hospital Niño Jesús. Por último, una curiosidad... ¿Os habéis planteado por qué nuestros cuentos son libros tan pequeñitos? Muy fácil: porque queremos demostrar que, a veces, **los cuentos más pequeños esconden las historias más grandes.**



Brains in Motion



BrainsinMotion



@sensethemotion

el Cuento de Celia

A veces los cuentos más pequeños
esconden las historias más grandes



brains/
INTERNATIONAL SCHOOLS

 **ESIC**
BUSINESS MARKETING SCHOOL


Fundación Aladina

Una iniciativa de:



Con apoyo de:



Fondos destinados a:



“El Cuento de Celia” es un texto conjunto elaborado por el equipo de 22 alumnos de “BIM Sense the Motion” de Brains International School La Moraleja.

Coordinadoras del proyecto: Erika Pérez Figueroa y Marta Ragel Mármol.

Ilustraciones: Sergio Díez Casado.

Diseño y maquetación: Biotipo Estudio.

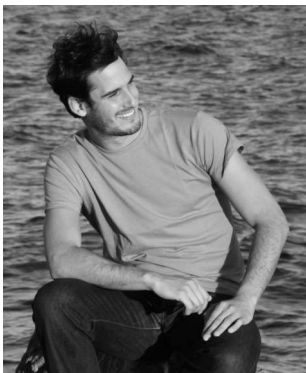
Primera Edición: noviembre de 2016.

Copyright © Brains International Schools / Todos los derechos reservados 2016.

Prólogo

Pablo Arribas

Escritor y creador de *El universo de lo sencillo*



Hace algunos meses, en una ronda de preguntas, uno de los asistentes a la presentación alzó su mano: “Vivimos en un periodo de crisis nunca visto en las últimas décadas. Basta con encender la televisión para ver un mundo lleno de violencia, conflictos, diferencias y desigualdad. Sin irnos tan lejos, la envidia, los celos o la ira están presentes en casi cualquier lugar. Sinceramente, ¿aún sigues creyendo en la humanidad?”

Lamentablemente, por aquel entonces aún no conocía la historia de la pequeña Celia. De haberlo hecho, mi respuesta hubiera sido igual de afirmativa, pero mis argumentos mucho más contundentes.

Quizá sea cierto que no nos encontremos en la mejor época o que, como relataron los famosos versos, en todos los tiempos y momentos se haya convivido con la sensación de que “cualquier tiempo pasado fue mejor”. No obstante —y a pesar del pesimismo del que algunos quieren hacernos partícipes—, jamás ha existido un contexto en la historia en el que la luz de un solo gesto de humanidad no haya sabido abrirse paso entre las sombras de la adversidad.

Dicho con mirada de poeta, hasta en el más remoto de los páramos existe siempre la posibilidad de ver alzarse a una flor.

Celia nació flor y nació luz, y lo hizo para recordarnos que la vida es saltar, reír, y jugar, pero también pelear, seguir y creer. Desde que llegó al mundo acompañada de una cardiopatía congénita, hace tan solo cuatro años, su vida ha estado repleta de obstáculos y, detrás de cada uno de ellos, nos ha ido dejando un mensaje de esperanza.

Tienes en tus manos una historia de superación personal, pero también un relato que nos enseña que las grandes causas rara vez se consiguen en solitario. Así pues, esta no es solo la historia de Celia, es también la de sus padres, sus amigos, Jesús Charlán y la de miles de personas que, como yo, hemos aprendido gracias a esta pequeña maestra que la única enfermedad real que puede sufrir un corazón es la de, ante la dificultad, darse por vencido.



Cada vez que una persona brilla no se nos advierte de su grandeza, sino de la grandeza de toda la humanidad.

EL CUENTO DE CELIA

En un reino muy lejano, donde sus habitantes vivían felices y en armonía, una bruja se encontraba sumergida en la soledad y la infelicidad. Sufría por amor, le habían roto el corazón perdiendo así la capacidad de amar. Los celos crecían en ella al sentir la alegría de sus vecinos, que vivían sin preocupaciones y con el corazón completo.



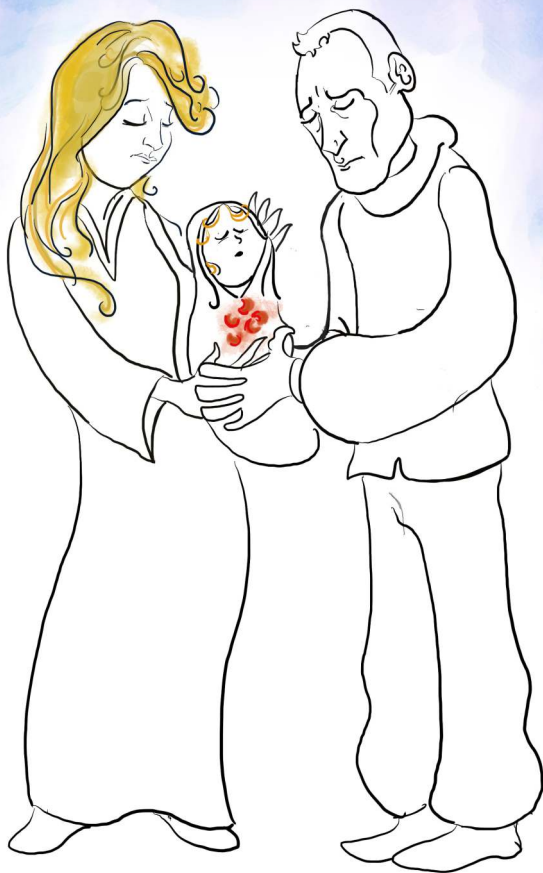
Consumida por la envidia, decidió hacer algo al respecto. Aquella misma tarde lanzaría un hechizo que sumergiría todo el reino en una noche eterna, apagando las luces de las casas una a una y con ello cualquier rastro de felicidad que encontrase en el camino.

Pero la suerte no le acompañó y no pudo completar el maleficio. Una familia, que habitaba en una pequeña cabaña, se encontraba rodeada de luz. Esperaban ansiosos el nacimiento de su pequeña niña.

La bruja, enfadada, intentó numerosas veces acabar con la felicidad de esa casa, pero la luz que desprendía era tan potente que la bruja falló cada intento. A pesar de todo, no se dio por vencida y embrujó a la pequeña para que naciese con el corazón roto en mil pedazos.

Cuando finalmente Celia llegó al mundo, su familia veía entristecida como su hija se alejaba cada vez más de sus vidas. Ese sufrimiento hacía que la luz de su casa también fuese apagándose poco a poco.

A medida que la esperanza desaparecía, una
niebla fría y desoladora invadía todo el reino.



De repente, una noche en la que el padre de Celia miraba desolado por la ventana, creyó ver a lo lejos una luciérnaga. Corrió hacia su mujer esperanzado por ese atisbo de luz y le preguntó:

- Mi amor, ¿alguna vez te has dado por vencida?
- Nunca.
- Voy a ir a ver al rey, llevaré a Celia conmigo y le convenceré para que me ayude a reparar su corazoncito. Quizás aún no sea demasiado tarde.

Llegó a palacio casi sin aliento y aunque el rey les recibió amablemente, al ver la fragilidad del corazón de la niña no se atrevió siquiera a intentar repararlo.

Sin saber qué hacer, Celia y su padre salieron del castillo cabizbajos. Se disponían a volver a casa cuando oyeron que alguien les gritaba a lo lejos:

- ¡Disculpen! ¡Esperen!

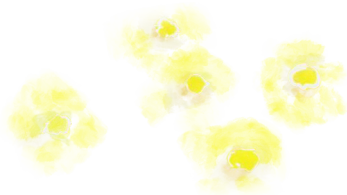




Era el pregonero de la corte, que había escuchado la conversación con el rey.

- Perdonen que les moleste señor, pero si ustedes me lo permiten, me gustaría intentar ayudarles. Me conozco todos los caminos del reino y a todos sus habitantes, iremos casa por casa y convenceremos a cada familia de que la luz debe ser recuperada. Quizá con esto, el corazón de Celia tenga una oportunidad.

Sin más demora, el pregonero les condujo hacia el Camino de Besitos, una antigua ruta escondida por la niebla. Al llegar, Celia y su padre vieron emocionados como en el camino iban apareciendo tímidamente más y más luciérnagas.



El pregonero sacó de su zurrón un tarro de cristal y mientras metía dentro a los pequeños bichitos dijo:

- Entregaremos un puñado de luciérnagas a cada familia para que nuestros vecinos puedan alumbrar sus casas de nuevo.
- ¿Así acabaremos con esta maldita oscuridad y se disipará la niebla? – preguntó el papá de Celia.
- No sólo eso, si vuelve la luz, volverá la felicidad y la bruja no podrá soportarlo. Si todo sale bien, con cada sonrisa la bruja se irá haciendo cada vez más pequeñita, hasta que podamos meterla en este mismo tarro.
- ¿Y eso curará a mi hija?
- Cuanto más pequeña sea la bruja, menor será su poder.

Recorrieron cada rincón del reino entregando luciérnagas en todas las casas. Al ver las pequeñas lucecitas los vecinos fueron recuperando la felicidad y la armonía que tiempo atrás caracterizaba el lugar.

La bruja, impotente, veía cómo el techo de su casa cada vez parecía estar más alto. ¡Estaba encogiéndose!

- ¡Maldición! ¿Cómo habrán sido capaces de encontrar la luz? Tengo que destruir esas condenadas luciérnagas.



Enfurecida, se dirigió hacia el reino.
Cuando llegó, se encontró a todos los vecinos
esperándola. Intentó huir, pero era ya tan
pequeñita que correr resultaba inútil.

El pregonero consiguió alcanzarla en dos
zancadas, la atrapó con dos dedos y la
introdujo rápidamente dentro del tarro de
cristal. Todo el reino estalló en júbilo y alegría
ya que, al cerrar el tarro, el sol salió de nuevo
brillando más que nunca.





La familia de Celia se acercó al pregonero. La madre, que llevaba a Celia en sus brazos, le dijo:

- Mire señor, cada casa que se alumbraba hacía que Celia fuera un poquito más fuerte, ¡está mucho mejor!

Celia entonces se giró hacía el pregonero dedicándole el mejor regalo que éste podría recibir: una enorme y preciosa sonrisa.

El pregonero cogió a la niña en su regazo y mostrándole la felicidad de sus vecinos le dijo:

- Aunque la vida a veces nos ponga a prueba no podemos rendirnos. Recuerda pequeña niña, pase lo que pase, nunca debes perder la esperanza.

La gran historia que esconde este pequeño cuento



El caso de Celia es el más cercano en el que nos hemos inspirado para escribir esta serie de cuentos. Habíamos conocido su historia y estudiado su perfil de Facebook “Ayudaparacelia” de la mano de Jesús Charlán, nuestro profesor de ESIC Business and Marketing School.

Es muy curioso encontrarte con alguien de quien ya sabes algunos de los hitos más importantes de su vida, pero desconoces los millones de detalles que le han llevado a ser quien es y a estar donde está.

La esperada entrevista tuvo finalmente lugar en nuestro colegio una tarde de abril de 2016. Celia tenía por entonces tres años y nos visitó con sus padres, Montse y Nacho.

Nuestro objetivo con este cuento es triple:

- Queremos colaborar en la concienciación sobre las cardiopatías y rendir nuestro especial homenaje a todos los niños y adultos que las han padecido o las sufren actualmente.
- Nos gustaría destacar la vital importancia de todas aquellas personas que donan tiempo o dinero para este tipo de causas, salvando así la vida a otras personas.
- Esperamos que los lectores se contagien de la esperanza que trasmite este cuento. Recordad: ¡Nunca os deis por vencidos!



Celia, nuestra protagonista con el corazón en mil trocitos

La pequeña Celia nació con una cardiopatía congénita severa, por la que fue operada al nacer y a los cuatro meses de vida. Sus padres acudieron a diferentes especialistas, pero ninguno pudo ofrecerles una solución ni esperanza de recuperación para la pequeña.

Una cardiopatía congénita es una malformación del corazón o de los grandes vasos sanguíneos presente en el feto y en el recién nacido. Los niños nacen con un corazón al que le falta alguna parte o tiene alguna incompleta, o bien tiene orificios en los tabiques que hay entre sus cámaras, o son estrechas o sus válvulas presentan fugas, o los vasos sanguíneos son angostos.

La cardiopatía es la patología congénita de mayor incidencia en España que afecta a ocho de cada mil niños nacidos, lo que supone unos 4.000 casos nuevos cada año.¹



El pregonero y sus luciérnagas

A los nueve meses, Celia había pasado más de la mitad de su vida en un hospital. Su última esperanza residía en someterse a una intervención en Boston (EEUU), el único lugar donde se hacen reconstrucciones de la válvula tricúspide con garantías.

1. Definición y datos de la web de la asociación Menudos Corazones (<http://www.menudoscorazones.org/cardiopatias-congenitas/que-son-las-cardiopatias-congenitas/>).

En Estados Unidos esta intervención cuesta un mínimo de 150.000 euros, que la familia no tenía forma de financiar. Entonces se cruzó en su camino Jesús Charlán, profesional del Marketing Digital, que se ofreció a ayudarles con la recaudación de fondos para la operación a través de las redes sociales.

El perfil de Facebook “Ayudaparacelia”² ha conseguido más de 7.000 “Me Gusta” y las donaciones de sus usuarios sirvieron para financiar parte de la intervención y la estancia de la pequeña en el Boston Children Hospital en mayo de 2013.

Los padres de Celia llaman “el camino de besitos” a las cicatrices que tiene en su pecho por las múltiples intervenciones a las que ha sido sometida, una de las cuales fue posible gracias a la aportación altruista de miles de ciudadanos anónimos que quedaron prendados de la pequeña.



2. El perfil de Facebook “ayudaparacelia” es <https://www.facebook.com/Ayudaparacelia/>

Una enorme y preciosa sonrisa

El perfil de Facebook sigue abierto actualmente como canal de información de la familia con toda la comunidad que apoyó a la pequeña en su recuperación. Sus padres compartieron su primer curso en el colegio, cómo sopla las velas de su tarta de cumpleaños y nos alegran a todos con vídeos en los que Celia baila, canta y ríe.

A veces las revisiones traen algún susto y no siempre las noticias son tan buenas como nos gustaría, pero sabemos que nuestra pequeña es una gran luchadora y que siempre mantendrá la esperanza que caracteriza a toda su familia.



ESIC y Brains in Motion

Jesús Charlán

Profesor Área Universitaria ESIC Business and Marketing School

Desde el año 2011, Brains International School La Moraleja ha venido organizando un proyecto educativo innovador con los alumnos de su colegio y otros centros amigos: **Brains in Motion**. En el año 2012, en su segunda edición, ESIC colaboró como soporte formativo para impartir un modelo único, creado a medida para el proyecto. Se trataba de impartir formación extraescolar, a través de un School Máster dirigido a este joven colectivo, con el objetivo de transmitir conocimientos en temas de Marketing, Internet y el mundo on line, para que los grupos participantes pudieran realizar sus proyectos de forma real y conseguir resultados reales.

El primer año elaboraron un paquete de **medidas anti crisis**, en el año 2012 trabajamos conjuntamente el proyecto **Jóvenes por la Marca España**, el siguiente curso desarrollamos una serie de **proyectos solidarios** y en 2014 redactamos un **Pacto por la Educación**. Pero en la vida nunca sabes dónde puede aparecer el destino, ni en qué forma puede aparecer, y como en todo buen cuento, las sorpresas siempre aparecen cuando menos te lo esperas. Un buen día, un día cualquiera, llega tu mujer a casa y te enseña con lágrimas en los ojos su móvil y un mensaje de Whatsapp. El mensaje es desgarrador, una mamá del colegio de mis hijos pide ayuda porque su hija pequeña, Celia, necesita operarse a corazón abierto en Boston, una segunda operación en apenas 9 meses de vida y solo en Boston les daban algunas esperanzas de que todo saliera bien. Otro problema añadido: el coste de la operación, un dinero que pocas familias podrían afrontar.

Realizamos una pequeña aportación en la medida de nuestras posibilidades, pero la simple egoísta pregunta “¿Y si Celia fuera uno de nuestros hijos?” hace que mi mente, mi cuerpo y mi alma se pusieran a trabajar para buscar alguna alternativa y poder ayudar a Celia. “¿Con todo lo que sabes hacer y con tus conocimientos y posibilidades, no puedes ayudar algo más a la pequeña Celia?”, me repetía continuamente.

Al final y tras muchas luchas internas, empiezo a pensar con mente y alma de marketero y en cómo el marketing ético y de valores, como el que conocí y viví en primera persona en ESIC siendo alumno y como el que intento transmitir ahora como profesor, podrían ponerse del lado de la pequeña Celia.

Una situación crítica, una necesidad concreta y una solución buscada, era lo que teníamos frente a nosotros, aparte del hilo conductor que había llegado hasta nosotros, y que nos había facilitado conocer la situación de Celia y su familia. Pues bien, el asunto parece claro y la ecuación sencilla, cuanta más gente reciba el mensaje, más gente podrá ayudar a Celia. Y eso fue el comienzo de un intento de solución por parte del simple profesor de ESIC.

La propuesta era sencilla, hablar con los padres de Celia para ofrecernos (mi mujer Fani y yo) a crearles una página en Facebook y una cuenta en Twitter, para intentar ganar visibilidad con la historia de Celia, pasar del Whatsapp a las redes sociales y viralizar el caso.

Lanzamos la página de Facebook “Ayudaparacelia” y si queréis ver una preciosa historia de solidaridad, amor, generosidad, miedos superados y agradecimiento, os invito a visitar la página que todavía hoy esta activa www.facebook.com/Ayudaparacelia y podéis ver cómo lo que se intenta con pasión y esfuerzo en la vida, puede obtener resultados sorprendentes que nunca jamás llegasteis a soñar.

Más de 8.000 personas siguieron a diario la página, la aparición del caso AYUDAPARACELIA en medios de comunicación y lo más importante, la maravillosa y generosa gente anónima que se volcó con Celia aportando lo que cada uno podía, consiguieron una ayuda importante para poder operar a Celia en Boston, y todo esto en cuestión de apenas dos semanas.

El resto de la maravillosa historia de Celia, contada en este precioso cuento, es todo un cúmulo de “pequeños milagros” como dicen los papás de Celia y situaciones increíbles que hacen que Celia, hoy con 4 años, sea una alegre niña con tres operaciones a corazón abierto y un marcapasos, que lucha por normalizar su vida y aprender mucho en el cole con sus amigos y hermanos, que tanto la han ayudado y cuidado.

Desde entonces, otros “profes” de ESIC y yo mismo hemos impulsado, todavía más, los casos prácticos tan utilizados en la metodología formativa de la escuela, para que el alumnado trabaje en grupo buscando ayudar con sus trabajos en temas de voluntariado o Marketing con Causa. Este espíritu también fue creciendo de forma paralela en el proyecto Brains in Motion, en el que los proyectos ayudaban a causas solidarias, aprendiendo todos algo importante de uno de los chicos que participó en BIM: “pensábamos que íbamos a ayudar, y salimos ayudados”.

Disfrutad del cuento y os animo a ser egoístas y ayudar a los demás, para que experimentéis en primera persona lo bien que te sientes cuando ayudas, pero sobre todo... cuando sales ayudado.





Un *Achuchón*
por la UCI infantil
del H. Niño Jesús.

Madrid, por nuestra UCI, **sí**.

En su décimo aniversario, la **Fundación Aladina** afronta su máximo reto hasta la fecha: llevar a cabo la reforma integral de la **UCI infantil del Hospital Niño Jesús de Madrid**. Un sueño que se hará realidad a finales de 2016 y que supondrá una inversión para la fundación de 1.500.000 euros.

La nueva UCI combinará la última tecnología con la comodidad para las familias y, sobre todo, dispondrá de luz natural y ventanas al exterior. ¿Por qué es tan necesaria?

Porque...

- Atiende cada año a 800 menores de toda España.
- La estancia media de los menores ronda los 4 días, pero los niños con cáncer pueden llegar a pasar 1 mes.
- Es la UCI que más niños oncológicos acoge de toda España.
- La sala actual carece de luz natural. Los niños no pueden distinguir el día y la noche, y pierden la noción temporal.
- Y porque es la UCI que recibe los casos más graves de menores de toda España.

La UCI del Niño Jesús es la de nuestros hijos, nuestros nietos, nuestros sobrinos... Es la UCI de todos los niños de Madrid y la de muchos más niños gravemente enfermos de toda España.

www.colegiobrains.com

✉ brainsinmotion@colegiobrains.com

Brains in motion

🐦 #sensethemotion



Una iniciativa de:



brains/
INTERNATIONAL SCHOOLS

Con apoyo de:



Fondos destinados a:



Un *Achuchón* por la UCI infantil
del H. Niño Jesús.

Madrid, por nuestra UCI, **sí**.